

FILOSOFÍA E HISTORIA

En nuestro contexto, la gran mayoría de los historiadores y estudiantes de Historia no son conscientes de los presupuestos filosóficos y teóricos de nuestra disciplina. Simplemente abordan sus investigaciones asumiendo tranquilamente que es posible llegar a cierto grado de conocimiento verdadero acerca del pasado por medio de la aplicación de una metodología "científica". Escogen un tema de investigación, plantean una hipótesis, van al archivo para buscar y recolectar información que les pueda servir, analizan la información, y escriben un texto en el cual describen o incluso pretenden explicar cierto proceso histórico utilizando los datos recolectados como soporte a sus afirmaciones. Pero difícilmente reflexionan acerca de la validez de lo que hacen. Tal vez ni siquiera les interesa. Una clara prueba de esto se encuentra en el hecho de que cuando se está realizando el proyecto de investigación no saben qué es un "Marco Teórico". Resulta algo difícil para ellos explicar cuál es la estructura teórica en la cual está enmarcada su investigación. No están acostumbrados a pensar con rigurosidad, manejar conceptos o emplear las leyes de la lógica. No están acostumbrados a reflexionar acerca de la tradición filosófica en la cual se encuentran. Muchos ni siquiera saben que están dentro de alguna tradición filosófica y piensan que la filosofía o los problemas filosóficos no tienen nada que ver con la disciplina de la Historia.

Por estas razones creo que se hace sumamente urgente estudiar a fondo los

trabajos en donde se explican y se intentan resolver los principales problemas filosóficos y teóricos que nuestra disciplina debe afrontar. Un historiador profesional debe ser capaz de

justificar los fundamentos epistemológicos de su disciplina. Los estudiantes de Historia deben ser conscientes de que existen diversas maneras de concebir la Historia y que cada una de estas concepciones están fundamentadas en presupuestos filosóficos que determinan, no solamente estructuras teóricas, sino también los criterios metodológicos e interpretativos de cada escuela historiográfica en particular. Realmente es necesario conocer a fondo las principales "escuelas" historiográficas, analizar la forma en que intentan explicar el pasado, mostrar sus presupuestos, definir sus principales conceptos y categorías, explicar la tesis que plantean, y exponer sus deficiencias.

Sería interesante incentivar a los estudiantes de pre-grado a reflexionar y trabajar sobre estos temas. Un profesional de la Historia debe estar preparado, no sólo para emplear determinado método historiográfico, sino también para reflexionar profundamente acerca de él y proponer, si es necesario, nuevas alternativas. Y no solamente debe conocer profundamente las cuestiones metodológicas, sino también deber ser consciente de cuáles son sus presupuestos filosóficos.

Ismael Nova P.
Estudiante de VII
semestre.
Pregrado en
Historia,
Universidad del
Atlántico

De ahí la importancia de la Filosofía de la Historia. La Filosofía de la Historia hace preguntas que tienen que ver con los presupuestos fundamentales de todo historiador. Presupuestos de los que cada uno de nosotros debemos estar conscientes ya que no sólo justifican nuestro trabajo sino que también determinan su curso.

Dice B. Bebbington:

La perspectiva del historiador, sea la que fuere, juega un papel importante en determinar la historia que sus contemporáneos y algunas veces la posteridad han de leer. Es por eso que las presuposiciones subyacentes de los historiadores son tan dignas de indagación.

Tal vez lo más importante es lo que los historiadores creen en cuanto al proceso histórico mismo [...] El estudio de las filosofías de la historia, aparentemente, no tiene valor. Sin embargo, conceptos en cuanto a la historia, aunque resulten inválidos, influyen inevitablemente en los historiadores. Su actitud en cuanto a la pregunta a dónde va la historia o de qué trata el pasado, tendrá mayor influencia que la mayoría de (tal vez todas) sus otras convicciones. El entendimiento que tiene su sociedad del proceso histórico coloreará su historia, aun cuando los historiadores personalmente no tienen una filosofía de la historia plenamente elaborada. Su historia, preñada de conceptos en cuanto al significado del pasado, a su vez contribuirá a la cosmovisión de su sociedad. Filosofías de la historia pueden afectar drásticamente, para bien o para mal, el auto-

concepto de individuos, naciones y civilizaciones¹.

Un claro ejemplo de esto lo podemos ver en la influencia que el marxismo ha ejercido sobre la historiografía. Según Marx, las relaciones de producción y la propiedad de los medios de producción determinan entre sí tanto la sociedad como la historia. El *Manifiesto Comunista* comienza diciendo: "La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases". Aquí Marx nos presenta lo que según él es la explicación fundamental del por qué de los eventos; presenta, por así decirlo, un principio dinámico que explica el proceso histórico.

Es conocido por todos que esta interpretación de la Historia tiene adherentes serios entre historiadores profesionales. Aún los historiadores que no consideran que la interpretación marxista tiene validez absoluta reconocen la necesidad de incluir factores económicos para explicar los procesos históricos. Esto lo podemos ver en las investigaciones hechas por nuestros profesores y en algunas de los trabajos de grado realizados por los estudiantes de esta Universidad. Es evidente la influencia de esta teoría interpretativa en la historiografía del siglo XX, incluyendo la historiografía colombiana de las últimas décadas.

Mi interés al decir estas cosas es simplemente que, cuando escribamos historia, seamos conscientes de los que estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo.

Notas

¹ D. Bebbington, *Patterns in History*, Lancaster, Inter-Varsity Press, 1979, pp. 16s. Esta cita la tomé del libro de Theo G. Donner *Una Nueva Forma de Pensar*, p. 203.